

## Comunicadores: itinerarios entre el orden y la aventura

María Laura Schaufler

UNIVERSIDAD NACIONAL DE ENTRE RÍOS

[mlaura31@gmail.com](mailto:mlaura31@gmail.com)

### Resumen

El artículo presenta categorías analíticas relacionadas con el relato y la subjetividad para abordar entrevistas realizadas a estudiantes de los primeros tres años de la carrera de Comunicación Social de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de Entre Ríos. Desde una reflexión teórica acerca de las narraciones de los itinerarios de formación y prácticas en comunicación social, se indagan los conceptos que actúan como prisma mediante los cuales ven los estudiantes sus recorridos.

El trabajo forma parte del Proyecto de Investigación y Desarrollo (PID 3141) “Las prácticas en los itinerarios de formación y en las experiencias laborales del comunicador social”, asentado en la interdisciplina entre las Ciencias de la Educación y la Comunicación Social, cuyo objetivo es relevar los sentidos de las prácticas profesionales y académicas que se juegan en el campo.

**Palabras clave:** itinerarios, formación, relato, subjetividad

### Recorridos

*“Nunca hay que tomarse al pie de la letra los discursos de los actores de un acontecimiento” (Bruckner, 2011: 13)*

Este artículo presenta categorías analíticas relacionadas al relato y la subjetividad, para abordar, a manera de ejemplificación, algunos extractos de las entrevistas realizadas a estudiantes de los primeros tres años correspondientes a la Tecnicatura de la carrera de Comunicación Social de la Facultad de Ciencias de la Educación (Universidad Nacional de Entre Ríos) que narran sus itinerarios en la formación y las prácticas en comunicación social.

El proyecto de investigación y desarrollo en que se enmarca el escrito trabaja desde la interdisciplina conformada por las Ciencias de la Educación y las de la Comunicación Social. Denominado “Las prácticas en los itinerarios de formación y en las experiencias laborales del

comunicador social” (PID 3141, Facultad de Ciencias de la Educación, de la Universidad Nacional de Entre Ríos), tiene por objetivo relevar los diferentes sentidos de las prácticas, profesionales y académicas, que se juegan en el campo de la Comunicación Social en la zona de las ciudades de Paraná y Santa Fe. Para ello se realizaron 21 entrevistas en profundidad a los estudiantes de la tecnicatura, la licenciatura y el profesorado a fin de abordar las relaciones que atraviesan los diferentes saberes, lenguajes, constricciones institucionales y particularidades locales que inciden y singularizan las prácticas en comunicación social de los profesionales de la Facultad de Ciencias de la Educación - UNER. Teniendo en cuenta que se trata de un estudio cualitativo, se adoptó el muestreo de la bola de nieve para conformar una muestra según los trayectos (Petrucci, 2016).

Desde una reflexión acerca de la narración de los itinerarios en la formación y en las prácticas en comunicación social, se desarrollan aquí algunos principios teóricos en torno a la relación entre el relato y la experiencia para interpretar y analizar entrevistas que presentan narrativas autobiográficas, testimonios e historias de vida. En este marco, nos preguntamos acerca de los conceptos que actúan como prisma mediante los cuales ven los estudiantes sus recorridos de formación y sus prácticas en comunicación social.

Como punto de partida, tenemos en cuenta la dimensión discursiva de lo ideológico. Si comprendemos que no hay nada de radical en el sentido común (Bourdieu, 1999), es menester interrogarnos: “¿Qué es lo que esconde la ‘transparencia’?” (Butler, 2007: 23). El lugar de la pretendida transparencia en el lenguaje debe ser cuestionado en el momento en que tales conceptos se ponen en tela de juicio, con la intención de desnaturalizar el lugar de la mirada. Butler invita a pensar al lenguaje como una serie de actos, repetidos a lo largo del tiempo, que crean efectos de realidad y que a veces se consideran erróneamente como ‘hechos’.

Asimismo, cuando buscamos abordar las diferenciaciones en los modos de mirar, no nos detenemos meramente en las representaciones. La noción de re-presentación en ocasiones puede confundirnos, pues, en contraposición a una visión referencial del lenguaje, una representación es siempre fallida, en tanto nada designa en sentido llano, como representación natural de una cosa que es externa, sino que más bien, antes que transparentar, distorsiona. Toda representación resulta fallida porque comporta por definición una distorsión respecto de las cosas; en tanto se presentan como las cosas mismas, velando el proceso social que las ha construido como representaciones y velando también su falla.

Desde este punto de vista semiótico interpretativo abordamos aquello que las entrevistas tienen para decirnos acerca de los itinerarios de formación y de prácticas de los estudiantes de

la Tecnicatura en Comunicación Social. En primer lugar nos detendremos en la dimensión de los recorridos que narran. En este sentido, las hipótesis que vertebran la indagación sostienen la mitificación de la trayectoria y la relevancia de la noción de itinerario para pensar la tensión entre el orden y la aventura en un recorrido de formación y prácticas en Comunicación Social.

Con el relevamiento de los sentidos de las prácticas de formación y las primeras experiencias laborales apuntamos a profundizar el análisis de las relaciones que se juegan entre saberes, lenguajes, constricciones institucionales y particularidades locales que intervienen o inciden y singularizan las prácticas en comunicación social. La investigación parte del presupuesto de que tales configuraciones de sentidos se encuentran atravesadas por las significaciones imaginarias y simbólicas en relación a las condiciones socio- económicas, políticas, culturales, institucionales y tecnológicas; la estructuración curricular y la relación entre los itinerarios académicos, laborales y las opciones individuales de los estudiantes y graduados; junto a las inserciones profesionales en las que intervienen requerimientos particulares- empresariales, tecnológicos, políticos.

La analítica acerca de las narraciones de los itinerarios de formación y prácticas en comunicación social permite arribar a algunas conclusiones en torno a los conceptos de orden y aventura. Y a través de la noción de prisma se evita caer en el lugar de la pretendida transparencia del lenguaje, poniendo los conceptos en tela de juicio, con la intención de desnaturalizar el lugar de la mirada. Dicha sospecha parte de la consideración del lenguaje como una serie de actos que acarrearán una historia, que en su permanencia y repetición crean efectos de realidad.

### **La trayectoria mítica**

Las diversas estrategias y tácticas en una carrera destinada a la formación ponen en cuestión la linealidad y la eficacia requerida por los calendarios académicos. La idea de una trayectoria como un recorrido fijado y fijo, nunca es tal. Ésta se nos presenta como una certeza tranquilizadora, un horizonte teleológico que fundamenta el juego del recorrido, pero se trata de un mito por su propia imposibilidad. Los aprendizajes se demoran o se atropellan, en una duración que muchas veces no obedece a los relojes o calendarios académicos pautados. En este sentido, sostiene un entrevistado: “yo prefiero desvelarme y capaz perder años en la facultad” (4.T.I.).

Asimismo, la reiteración del camino, entre un estudiante y el resto, fracasa. El trayecto nunca es el mismo, pues el recorrido tampoco lo es. La repetición es prácticamente imposible,

como argumenta otro estudiante: “Creo que debería perder un poco la idea, que se ve bastante en esta facultad, de que vienen muchos estudiantes con la idea de cursar, aprobar materias y terminar, lo importante es terminar como sea, armarte tu grupito cerrado, estudiar juntos pero todo para aprobar, sin por ahí tratar de disfrutar de otros espacios como sea la militancia, becas, actividades que se hacen por ahí, talleres, paneles, charlas y la idea fija de venir a aprobar... y más en la carrera en que estamos” (3.T.R).

La pretensión de regular las prácticas a través de la imitación, el control y la repetición de un trayecto prefijado está destinada a fallar. El orden es siempre transgredido, dando paso a los itinerarios personales.

### **Los itinerarios**

En *El Tamaño de mi Esperanza*, Jorge Luis Borges (1998 [1926]) distingue entre los estudiosos del orden y los traviesos de la aventura. En rigor, ambas figuras responden a mitos, pues, en primer lugar, la consecución de un orden prefijado en el recorrido es prácticamente imposible; pero también lo es la aventura que marca un camino:

“Toda aventura es norma venidera; toda actuación tiende a inevitarse en costumbre. Hasta los pormenores del cotidiano vivir -nuestro vocabulario al conversar con determinadas personas, el peculiar linaje de ideas que en su fraternidad frecuentamos- sufren ese destino y se amoldan a cauces invisibles que su mismo fluir profundiza” (Borges, 1998: 85).

Ahora bien, ambos términos se enriquecen en un interjuego: “A la larga, toda aventura individual enriquece el orden de todos y el tiempo legaliza innovaciones y les otorga virtud justificativa. Suelen ser muy lentos los trámites” (Borges, 1998: 84).

Los trazos de una formación se van concretando entre las autopistas del orden y los senderos pedregosos de las aventuras. Es aquí donde resulta productiva la noción de itinerario, con la intención de recuperar la riqueza de las variaciones en los recorridos pautados por la carrera.

La categoría de itinerario procura atender a los movimientos de la formación, que pueden derivar de una propuesta de cátedra, de un taller, o bien desde la relevancia o irrupción de una experiencia que impulsa una búsqueda, una detención, una priorización o un anudamiento significativo. La oportunidad de vincularse con otro recorrido de la formación no contemplado anteriormente, representa una apertura. Las experiencias diversas en los itinerarios, los desafíos que se encuentran los estudiantes en el camino, los movimientos de la formación y las prácticas, trazan distintas cartografías, con temporalidades y espacialidades en movimiento.

Nos preguntamos qué tácticas y estrategias utilizaban los estudiantes entrevistados para armar sus recorridos, entendiendo que el trayecto de formación es modulado diferencialmente según itinerarios que implican opciones y experiencias. El recorrido como camino se ubica en un imaginario de espacialidades y temporalidades que distan de ser unívocas y lineales, pero que marcan un antes y un después, un principio y un horizonte.

### **Los espacios en el camino**

Un itinerario de formación reconfigura una o más espacialidades. En principio, el espacio académico se presenta como un espacio otro, que supone la salida de lo familiar, del lugar confortable, cómodo, pero a la vez, estanco. Así lo relatan tres entrevistados acerca de ese primer salto, entre lo familiar y lo universitario:

“...entrar en esta universidad me cambió mucho la cabeza en cuanto a muchos pensamientos que yo tenía, conocer mucho lo que es la historia argentina, conocer las realidades pasadas para poder comprender lo que estamos viviendo hoy. En sí, yo siento que la carrera me sirvió en todo sentido porque las materias me abrieron la mente, me abrieron la cabeza” (1.T.G.)

“...yo vengo de una familia muy católica y llegar acá la facultad y encontrarme con materias como Corrientes del Pensamiento que por ahí refutan bastante las ideas de dios y todo ese tema, me hizo también dar un giro en mi personalidad y también como futura profesional, esa materia también me marcó bastante, me ayudó” (7.T.A.).

“...cuando yo ingresé en la facultad... venía con unas perspectivas bastante distintas, con una familia bastante conservadora, casi con tintes fascistas y... pero dentro mío siempre, yo digo a veces que me educó el Internet porque me formaba, me gustaba leer mucho en Internet porque bueno; yo soy de Federal y allá no hay librerías, los espacios culturales no son muy amplios, lo que puedes aprender es bandoneón, guitarra, etc., arcilla... me ayudó a darme cuenta que existen otros puntos de vista...” (9.T.G.).

Frente al orden, la aventura se vuelca hacia la extrañeza que se juega en el espacio de la “heterotopía” (Foucault, 2008), es decir, en un espacio otro, un lugar real en el que se yuxtaponen diferentes espacios incompatibles, produciendo brechas en las formas tradicionales de espacialización del saber. En contraposición a los espacios tradicionales, las heterotopías son contra-espacios, zonas de paso o de reposo. Esto altera las relaciones habituales, proyecta, yuxtapone un lugar donde uno está y no está al mismo tiempo. Se trata

de lugares provisorios, que, como en el viaje o la aventura, se superponen y contienen otras temporalidades y otros espacios.

Cuando el espacio académico se va volviendo familiar, muchos estudiantes se abren caminos por otras sendas de formación. Así lo narra una entrevistada:

“A ver, siento que no te tenés que quedar únicamente con ese espacio sino que, a partir de eso, seguir instruyéndote vos mismo, seguir investigando, aprendiendo porque el proceso de aprendizaje es infinito. A mí, por ejemplo, desde mi casa me hablan como que: ¡vos tenés que estudiar y estudiar porque después tenés que conseguir un laburo!; y es como que saltas de la etapa del aprendizaje terciario al trabajo, como que no tiene nada que ver, y no. Yo siento que a lo largo de toda la vida seguimos aprendiendo y a mí me queda mucho por aprender...” (1.T.G.).

Ahora bien, la espacialización del saber acarrea una metáfora muy difundida en el sentido común académico: el adentro y el afuera. Varios estudiantes plantean la necesidad de “salir afuera del contexto facultad e insertarse en contexto Paraná” (1.T.I); frente a “esas diferencias entre la facultad y el mundo exterior” (5.T.I.), presentan la inquietud de “seguir vinculándose con el otro, que es justamente lo que siempre nos dicen, la relación con el afuera, con la gente” (1. T.R.). Pero entonces, ante esta espacialización metafórica, también ven su productividad:

“...veo que hay muchas posibilidades de participar en muchas cosas y de ir haciendo más allá, porque ya digo, dentro de lo que la facultad ofrece seguro hay cosas que van a quedar por fuera, que son del ámbito de lo que uno necesariamente se tiene que formar por fuera, digamos, me parece que... no puede abarcarlo todo la facultad en ese sentido...” (5.T.I.).

“...yo creo que la mayoría se ha volcado a aprender más cosas por fuera de la universidad que por dentro; o sea, es cierto que la universidad te encamina, te muestra diferentes perspectivas teóricas, prácticas, etc.... Yo sentí eso, una vez que le muestran diferentes perspectivas es como que necesita reafirmarla o conocer nuevas cosas o mejorarse, creo que va por ahí también y por la necesidad de realizar los trabajos y etc.” (6.T.A.).

“...nunca se termina de aprender en la vida, jamás, hasta el último día de la vida uno termina de aprender, pero ambos conocimientos van de la mano, tanto el conocimiento cotidiano que uno aprende en un ámbito laboral como el conocimiento dentro de esta

universidad, porque es un conocimiento muy amplio que se desenvuelve en el ámbito social.” (6.T.A.).

No faltan los relatos que utilizan la metáfora ‘adentro-afuera’ como argumento para exponer las falencias que consideran en la formación recibida:

“...me parece que la facultad es un lugar estancado, es eso, es un estanque donde el agua se empieza a pudrir, no circula nada, bah, a mí no me parece que circule nada interesante. Es como que juegan con maquetas de la realidad...como que está dissociado para mí, o sea, el afuera de la universidad y el adentro de la universidad están totalmente dissociados” (1.T.I.).

“Que te manden más afuera, eso me parece que falta en ciertas materias, más que nada en las que tienen práctica, que la práctica sea real, no ilusoria” (7.T.A).

Estas metáforas concretas de las distinciones espaciales entre lo interno y lo externo se presentan como términos lingüísticos que posibilitan y organizan una sucesión de fantasías, temidas y anheladas. La propia distinción entre el afuera y el adentro sólo tiene sentido con referencia a un límite mediador que se postula como una estabilidad. Como sostiene Butler (2007): “Así, ‘interno’ y ‘externo’ forman una distinción binaria que estabiliza y refuerza al sujeto coherente. Cuando se cuestiona ese sujeto, el significado y la necesidad de los términos pueden ser objeto de desplazamiento” (: 263).

Los estudiantes demandan a la formación académica coherencia entre un adentro y un afuera del espacio universitario. Las prácticas parecen ubicarse en el segundo término, asociado a ‘la realidad’. Pero esta demanda de coherencia también es parte del orden académico que marca al sujeto y su recorrido.

## **El propio recorrido**

*“No estoy fuera del lenguaje que me estructura, pero tampoco estoy determinada por el lenguaje que hace posible este ‘yo’. Este es el vínculo de autoexpresión, tal como lo entiendo” (Butler, 2007: 30).*

Las historias que relatan los estudiantes acerca de sus itinerarios de formación y prácticas en comunicación social son complejas e instructivas. Esta narrativa de las experiencias supone la configuración de la subjetividad en el lenguaje, no exentas del mito del yo: si la identidad es un efecto de las prácticas discursivas, el yo, el individuo, convierte una unidad ficticia en pretendidas sustancias o esencias cuyo origen es exclusivamente una

realidad lingüística. Comprender al yo como una formación imaginaria supone atender al lenguaje no como “medio o instrumento exterior en el que pueda introducir un yo y del cual pueda extraer un reflejo de ese yo” (Butler, 2007: 279), sino más bien como una práctica que significa, esto es, “...concebir a los sujetos culturalmente inteligibles como el resultado de un discurso delimitado por normas, el cual se inscribe en actos significantes mundanos y generalizados de la vida lingüística” (281).

Es así que las identificaciones constitutivas de una narración autobiográfica siempre están parcialmente inventadas cuando se relatan. Acerca de este punto, es interesante notar cómo un entrevistado se define como una “sanguijuela” que absorbe los conocimientos que le sirven: “...lo que intento sí es ser cómo una sanguijuela acá dentro. Absorbo lo que puedo y afuera veo, me asocio con otra gente”; “la articulación la hago yo a través de mis inquietudes”; “El recorrido que hago yo es bastante raro, entro y salgo todo el tiempo y consumo lo que me sirve” (1.T.I.). Con miras a la extracción, su táctica no es llanamente instrumental, sino más bien un “coqueteo”:

“...la decisión que he tomado yo ha sido la de coquetear con la facultad, es decir, entro un tiempo, me engancho, busco eso que ando buscando y salgo después un tiempo y capaz que otros pibes no... Entran, se enganchan, agarran otra dinámica, otra fuerza y dicen, “bueno, yo tengo que consumir todo esto”, pero no se preguntan por qué lo están tragando, no digieren, tragan, se reciben y después ven que hacen con todo eso. A mí me gusta ir probando [...] es coquetear, ver qué onda” (1.T.I.).

A la par, sostiene: “es una carrera divertida, entretenida, es muy dinámica, no da tiempo a aburrirse” (1.T.I.). Es decir, nada mejor para coquetear.

Otra entrevistada asume que en sus tres años de formación ha “cambiado bastante personalmente” (5.T.I.). Lo mismo sucede con un estudiante de la Tecnicatura con Especialización en Audio: “a mí el estar acá adentro, aprender cosas nuevas, salir de la minoría de edad, por decírtelo... me acuerdo en este momento del texto del Kant, de pensar por uno mismo y no pensar por los de afuera, utilizar los pensamientos dogmáticos de afuera que te van diciendo que hacer; eso también me ha ayudado un montón en lo social, en las prácticas cotidianas. Yo creo que la mejor práctica que vos salís de acá adentro es eso, es el diálogo con el afuera. Porque vos salís con una cierta formación que después vos la aplicas, sabes cómo actuar, como desenvolverte ante situaciones dramáticas, no dramáticas, etc.” (6.T.A.).



Se introduce entonces el problema de la capacidad de acción, que implica una posibilidad de cambiar la repetición de los trayectos. Así pues, las normas que gobiernan la repetición no sólo limitan sino que también posibilitan nuevas alternativas que refutan los códigos rígidos. Entonces, una acción distinta sólo puede identificarse ante el trasfondo de las prácticas de significación repetitivas: "...la cuestión de la capacidad de acción se reformula como una práctica significativa posible y contingente" (Butler, 2007: 281).

Los estudiantes relatan estas posibilidades de abrirse paso ante la repetición:

"Yo creo que el que estudia comunicación ya es un personaje raro... Capaz que tenés una sensibilidad especial, no especial, particular... Y después los autores, acá se estudian autores muy diversos y que te abren el espectro, nunca está cerrado, o sea, acá lo que está bueno es la posibilidad de ser, nada es pero tiene posibilidad de ser... Acá ponemos a discutir a los autores y es una decisión del alumno y me parece que eso es lo interesante... Y los profesores en la mayoría de los casos son así, tienen preferencias, pero por fuera de sus formas hay otras posibilidades y mientras que esté bien argumentado te lo consideran... y hasta te aprueban" (1.T.I.).

"El taller de Imagen es un lugar así, un lugar donde te dan muchas libertades, vos podés escribir sobre lo que querés y hacer un guion. Capaz que hay materias que no tanto, pero ninguna te prohíbe" (1.T.I.).

"La práctica siempre es diferente a lo teórico; la práctica te lleva a que vos, como que reafirmes eso que vos aprendiste, lo reafirmas, lo pones en juego, lo vas corrigiendo" (6.T.A.).

La asociación de la formación y las prácticas con el concepto de experiencia aparece a menudo en los relatos. Nos preguntamos, entonces, cómo comprenden esta experiencia, cómo la narran.

### **La narrativa de las experiencias**

*"...el lenguaje existe como un paraíso formado por palabras visibles, audibles, palpables, degustables"* (Butler, 2007: 239)

En sus relatos, los estudiantes exaltan lo vivencial, recuperando la propia experiencia como valor. Las experiencias se construyen en los discursos de los entrevistados como un tejido narrativo que supone una invención.

El relato de las experiencias también implica un ponerse en juego: hablan de “hacer experiencias” o “tener la experiencia”. Las diversas experiencias narradas se asocian a valoraciones de los procesos de aprendizaje, una producción de sentido en el discurrir del relato en el cual los entrevistados comparten su formación y sus prácticas como aspectos de sus vidas reflexivamente re-constituidos: “...fue linda la experiencia de trabajar, como coordinar y trabajar con otros compañeros y que también eran de otras especializaciones...” (1.T.R.); “... es una experiencia que, como tal, deja otras perspectivas para abordar lo que es comunicación comunitaria y el encuentro con otros, con el otro” (2.T.R.).

Se muestra además una diversidad de la experiencia en los itinerarios de formación, que se articulan y organizan de formas distintas. Recorrimos las valoraciones de los trayectos curriculares y laborales que se re-trazan según las experiencias prácticas, y se bosquejan como itinerarios entendidos como espacios, que distienden las pretensiones de correspondencia entre formación y apropiación.

Ahora bien, aquí nos encontramos ante el problema de las particularidades y las generalizaciones para las investigaciones sociales empíricas. Porque si la excesiva simplificación de la experiencia es peligrosa y conduce a la confusión, lo mismo ocurre con el intento de evitar la generalización, pensando que la experiencia de cada sujeto es tan única y está tan condicionada por intersecciones sociales, que es imposible distinguir patrones mayores, y que intentar generalizar es violentar la experiencia individual. La experiencia no es una página en blanco, ni una mera repetición de lo que se ha dicho. Nos hallamos ante ambigüedades, ambivalencias y complejidades que la componen, reconociendo en su diversidad similitudes y diferencias, pues las condiciones de reproducción del orden académico afectan a estos sujetos de modos distintos, capaces de trazar itinerarios propios, abriéndose caminos en su formación y sus prácticas.

Entre los relatos aparecen algunos más atados a las trayectorias prefijadas, otros más aventureros, en busca de distintos senderos de formación y prácticas. Las experiencias se intersectan, los estudiantes se miran unos a otros en la construcción de sus propios itinerarios.

En las entrevistas realizadas se hallan historias de vida, deseos, miedos, relatos repetidos y significaciones diferenciales. La formación y las prácticas tejen una trama con ellos, a veces más ligadas a la reproducción de un orden, otras más relacionadas a la producción de nuevos senderos.

## Bibliografía

- Borges, J.L. (1998 [1926]). "La Aventura y el Orden", en *El Tamaño de mi Esperanza*. (Pp. 83-88). Madrid: Alianza.
- Bourdieu, P. (1999). "Comprender", en *La miseria del mundo* (Pp. 1-19). Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Bruckner, P. (2011). *La paradoja del amor. Una reflexión actual sobre las pasiones*. Buenos Aires: Tusquets.
- Butler, J. (2010). *El género en disputa*. Barcelona: Paidós. (Versión original: 1990)
- Foucault, M. (2008) "Topologías", *Fractal* n° 48, enero -marzo, año XII, volumen XII, pp. 39-40.  
Disponible en: [http://hipermedula.org/wp-content/uploads/2013/09/michel\\_foucault\\_heterotopias\\_y\\_cuerpo\\_utopico.pdf](http://hipermedula.org/wp-content/uploads/2013/09/michel_foucault_heterotopias_y_cuerpo_utopico.pdf) Recuperado 05/03/2015.
- Petrucci, L. (2016). "Comunicadores sociales, sus itinerarios de formación y experiencias laborales", en *Argentina Investiga*. Sitio web: [http://argentinainvestiga.edu.ar/noticia.php?titulo=comunicadores\\_sociales,\\_sus\\_itinerarios\\_de\\_formacion\\_y\\_experiencias\\_laborales&id=2597#.V44rx9woTIU](http://argentinainvestiga.edu.ar/noticia.php?titulo=comunicadores_sociales,_sus_itinerarios_de_formacion_y_experiencias_laborales&id=2597#.V44rx9woTIU) . Consultado: 19/07/2016
- Voloshinov, V. (1992 [1929]). *El Marxismo y la filosofía del lenguaje*. Madrid: Alianza.

Artículo recibido el 4-3-2016 | Aceptado el 26-10-2016 | Publicado 25-11-2016

<http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/revcom/>  
Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons  
Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional

